



NOMBRE DE LA ALUMNA: MONSERRAT MENDEZ CAMBRANO

MATERIA: METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL I

MAESTRA: ANA SILVIA LAZARO VALENCIA

CUARTO CUATRIMESTRE

CARRERA: LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA

TRABAJO SOCIAL Y METODOLOGIA

El trabajo social se caracterizó entre los años 1925 a 1973 por organizar sus procesos de enseñanza y aprendizaje sobre la intervención profesional. La intervención con caso social se inicia junto con la fundación de la carrera y se sigue manteniendo vigente a lo largo del desarrollo histórico. La intervención con grupos se incorpora a contar en la década de 1940 y el trabajo profesional orientado a la organización y el desarrollo de la comunidad. Las prácticas profesionales recogían dicha estructura, replicándola en los espacios de trabajo institucional. En el marco de iniciativas internacionales tendientes a impulsar cambios económicos y sociales estructurales en la región latinoamericana situación que fue acompañada a nivel nacional por una progresiva polarización del clima político se inicia un importante cuestionamiento del rol profesional de Trabajo Social. La realización de estos profundos procesos de redefinición y cuestionamiento profesional es recordada en la literatura especializada como Reconceptualización. El golpe de Estado de 11 de Septiembre de 1973 sorprendió a Trabajo Social en medio de estos procesos de redefinición, cuestionamiento y compromiso social. Durante este periodo, la represión ejercida por la dictadura tuvo una de sus más potentes manifestaciones en la persecución política ejercida sobre equipos académicos y estudiantes, junto con la censura y el cuestionamiento ideológico ejercidos sobre la formación universitaria de las áreas disciplinares de humanidades, artes y ciencias sociales. Por lo tanto representa un periodo clave para la profesión en su desarrollo histórico, dado que el paso de los años ha develado profundos efectos en la configuración de la profesionalidad del Trabajo Social. En el marco de los cambios políticos que vive el país y con el progreso de Reconceptualización interrumpido el primer Encuentro de Escuelas de Servicio Social de Chile realizado en Noviembre de 1973 define que el Servicio Social es una tecnología social, que tiene una expresión como profesión entendida como tal el proceso de instrumentalización del conocimiento científico en la transformación de una realidad social que requiere modificaciones cuyo objetivo principal es contribuir al bienestar social para satisfacer necesidades y aspiraciones de los individuos y de los grupos promoviendo su participación organizada y conciente en acciones que les permita superar su condición. En medio de esta adversa situación la profesión logra reinventarse en la coyuntura al comenzar a implementarse la dimensión subsidiaria de la economía del mercado que requiere de un aval profesional tecnocrático para la asignación de beneficios concebidos bajo ese carácter alineado de esa manera la experticia histórica del manejo de la asistencialidad con los requerimientos de equipos técnicos e instrumentos especializados para la medición de la pobreza. Es en esta realidad de servicios públicos que el Trabajo Social universitario ancló sus procesos de formación teóricos, metodológicos prácticos, potenciando su formación tecnológica al alero de los criterios de impacto, cobertura, logro, eficacia, y eficiencia característicos de la implementación de las políticas sociales subsidiarias del periodo y que han trascendido en los años posteriores como lógicas

predominantes de la intervención social generada desde el Estado.

Los equipos profesionales insertos en este tipo de organizaciones contribuyeron a la contención y a la reparación de las víctimas de las violencias a los derechos humanos, resignificando la intervención de caso social y de grupo en prácticas inéditas que configuraron repertorios específicos en contingencia para apoyar los efectos derivados del crítico contexto de atropellos a las libertades individuales y sociales que se vivía el país.

Una de las preocupaciones centrales de Trabajo Social durante el proceso de Reconceptualización fue en la búsqueda de una renovada propuesta de un método único y distintivo para la profesión entendido como un conjunto de normas que dirigen un proceso o al conjunto de conocimientos que explican su contenido científico que permitiera superar las miradas parciales de la realidad social, generadas desde la intervención clásica.

Las teorías en ciencias sociales pueden ser concebidas como un conjunto de proposiciones y abstracciones conceptuales validadas disciplinariamente que aportan comprensiones e interpretaciones respecto de la realidad social a la que se refieren sus enunciados.

En el ámbito de las ciencias sociales las teorías existentes se encuentran acotadas a espectros específicos del conocimiento y dado que no necesariamente abarcan la totalidad de matices presentes en la realidad social se reconocen también los aportes que representan los conceptos, los modelos conceptuales y las redes de conceptos en las comprensiones e interpretaciones de la realidad social, pudiendo utilizarse en forma complementaria al nivel teórico o asumirlos en forma autónoma.

En las ciencias sociales en general y en Trabajo Social en particular existen tres problemas importantes que afectan la precisión y utilidad del uso de los referentes teóricos conceptuales. El primer problema es que los referentes teóricos conceptuales no declaran fecha de vencimiento formal.

El segundo problema apunta a la dispersión en el uso de conceptos. En esta situación, se utilizan términos similares para un tema ya sea por asociación o por relación bajo el errado supuesto que se aportan mayor fundamentos o matices a la situación social analizada cuando en realidad lo que está sucediendo es que se está enturbiando la claridad del concepto que se intenta definir.

Como tercer problema debe plantearse la distancia existente entre las formulaciones teóricas y conceptuales y la condición contingente de la realidad social. Efectivamente los planteamientos teóricos representan referentes generalistas factibles de aportar comprensiones múltiples situaciones sociales. Sin embargo desde la realidad social concreta la capacidad de respuesta específica establecida desde el conocimiento social en muchas ocasiones se advierte superada por la impredecible dinámica de la contingencia social.